

CARACTERÍSTICAS DE LOS ABUELOS DEL SIGLO XXI

Jerónimo González Bernal

Departamento de Psicología y Educación
Universidad de Burgos
España

RESUMEN

Ante los nuevos cambios sociales y culturales que se manifiestan en las últimas décadas, como son el aumento de la esperanza de vida, la incorporación de la mujer al mundo laboral, y el cambio de concepción de la discapacidad, aparece una nueva relación entre los abuelos y los nietos, y también cuando este último presenta alguna discapacidad. En una investigación llevada a cabo en Burgos y provincia, donde fueron entrevistados 603 abuelos y abuelas, se analizaron las características de los abuelos, las características de los nietos, las actividades conjuntas y la imagen que los abuelos tienen de la relación. Una de las variables recogidas era las características sociodemográficas de los abuelos. Hemos podido comprobar que la mayoría de los abuelos tienen 2 nietos, y casi tres cuartas partes tienen 5 nietos o menos. La mayor probabilidad es convertirse en abuelo antes de los 60 años. Cada vez se va constatando en mayor medida que los abuelos pueden pasar en el rol durante varias décadas, así en nuestro estudio aparece que la tercera parte de los encuestados llevan participando del rol entre 21 y 30 años y otra tercera parte llevan siéndolo entre 11 y 20 años, y casi el 10% más de 30 años. Por otra parte tan sólo un 10% de los abuelos tiene bisnietos, y de los que si tienen, la mayoría tiene entre 1 y 2 bisnietos.

Palabras Claves: Relaciones intergeneracionales, abuelos, nietos.

ABSTRACT

Faced with the new social and cultural changes that are manifested in recent decades, such as the increase in life expectancy, the incorporation of women into the labor market, and changing conception of disability, a new relationship between grand-

parents and the grandchildren, and also when the latter introduced a disability. In an investigation conducted in Burgos province, where they were interviewed 603 grandfathers and grandmothers, analyzed the characteristics of grandparents, the characteristics of the grandchildren, joint activities and the image that grandparents have of the relationship. One of the variables included was the sociodemographic characteristics of grandparents. We have seen that most of the grandparents have 2 grandchildren, and nearly three-quarters have 5 grandchildren or less. The greater likelihood is becoming grandfather before age 60. Every time goes noting that more grandparents can pass on the crew for several decades, and in our study appears that one third of the respondents engaged in the leading role between 21 and 30 years old and another third carry so between 11 and 20 years, and nearly 10% over 30 years. Moreover only 10% of grandparents has great-grandchildren, and that if they are, most are between 1 and 2 great-grandchildren.

Keywords: Intergenerational relations, grandparents, grandchildren.

INTRODUCCIÓN

Ante los nuevos cambios sociales y culturales que se manifiestan en las últimas décadas, como son el aumento de la esperanza de vida, la incorporación de la mujer al mundo laboral, y el cambio de concepción de la discapacidad, aparece una nueva relación entre los abuelos y los nietos, y también cuando este último presenta alguna discapacidad.

Cambios sociales de las últimas décadas:

1. Aumento de la esperanza de vida

En España en el último siglo, la esperanza de vida al nacer ha aumentado aproximadamente en 40 años en el caso de los hombres y 46 en el caso de las mujeres. Entre 1960 y 1995, la esperanza de vida al nacer de varones creció un 10% y la de las mujeres un 13%, mientras que la esperanza de vida al cumplir los 65 años aumentó para los hombres un 22% y para las mujeres un 29% (Pérez, Chulia y Valiente, 2000). Debido a estos cambios en la esperanza de vida, a partir de los cuarenta años donde el porcentaje de hombres y mujeres es casi el mismo, la diferencia a favor de las mujeres va creciendo paulatinamente, debido a su mayor esperanza de vida, 75 años para los hombres, y 82 para las mujeres, hasta rozar el 70% en el grupo de 85 años o más (INE, 2004).

Según Kirkwood (2000), estamos cerca de alcanzar una esperanza de vida cercana a los cien años, una vez que la tecnología médica consiga detener o sustituir la degeneración celular (con fármacos, prótesis, células madre o terapia génica), pues entonces la esperanza de vida, que a lo largo del siglo XX ha crecido de 30 a 75 años, sobrepasará probablemente la centena a no largo plazo.

Según otros autores, hemos alcanzado nuestro techo, es el caso de Olshansky y Carnes (2001), quienes no creen posible que la esperanza de vida siga creciendo al mismo ritmo en que lo ha venido haciendo tras la Segunda Guerra Mundial puesto que manifiestan que si la esperanza de vida ha aumentado tanto ha sido debido sobre todo a la reducción de la mortalidad infantil, la cual se ha llegado a conseguir al máximo, con lo cual ya no aumentará la esperanza de vida.

2. Otro factor que señalamos como importante en la relación entre los abuelos y los nietos es la incorporación de la mujer al mercado laboral.

Si clasificamos los núcleos familiares por número de ocupados o de parados, encontramos que en más de la tercera parte (36,5%) hay sólo uno ocupado y en casi la cuarta parte (24,1%) ningún miembro lo está. Por otro lado, en el 82,4% de los núcleos no existe ningún parado.

En el caso de las parejas, en 2001 todavía es más frecuente que el único ocupado sea el hombre, esto ocurre en 3,2 millones de parejas, pero el número de éstas en las que ambos, hombre y mujer, están ocupados alcanza un valor de más de 2,8 millones. Sin embargo, el número de parejas en las que la mujer es la única ocupada es inferior a medio millón (410.142).

La tasa de ocupación en España se sitúa en el 59% (de cada 100 personas de 16 a 64 años, 59 trabajan), mientras que en la Unión Europea, ese dato supera el 64%. Esta diferencia de más de 5 puntos (que en los últimos años ha ido a menos) es debida en gran parte, a la tasa de ocupación femenina, que a pesar de su continuo aumento sigue más de 10 puntos por debajo de la comunitaria.

Por otra parte la tasa de actividad de los ciudadanos extranjeros es del 70%, 14 puntos superior a la del conjunto de la población total. Para todas las edades, la tasa de actividad de los hombres extranjeros es superior a la de las mujeres extranjeras.

La tasa de paro para el total de la población extranjera es de un 17%, 3 puntos por encima de la media nacional.

Por todo ello, a pesar de la creciente incorporación de las mujeres más jóvenes al mercado de trabajo, el margen de aumento de la ocupación femenina es muy notable aún (la máxima tasa, que se alcanza en el grupo de 25 a 29 años, apenas supera al 60%), aún así ha aumentado 10 puntos en la última década.

La evolución en los últimos 20 años en las tasas de actividad por sexo ha pasado del 73,1% de los hombres y 22,4% de las mujeres en 1981, al 68,3% de los hombres y

el 33,3% de las mujeres en 1991, al 68,2% de los hombres y el 43,7% de las mujeres en 2001.

En el caso de las mujeres, las ocupaciones más frecuentes son dependientas de comercio (9,1% de las ocupadas) y trabajadoras de los servicios personales (6,5%), mientras que en el de los hombres son trabajadores en obras estructurales de construcción (8,1%) y conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera (6,9%).

Este nuevo rol laboral tiene efectos para la mujer trabajadora al mismo tiempo que los tiene para su cónyuge, sus hijos y para las relaciones familiares (Viguer, 1996, citada en Valencia, 2004). Las mujeres empleadas disfrutan de mejor salud física y mental que aquellas que no lo están; el tener una retribución económica representa un símbolo de competencia y estas mujeres tienen más autoestima, más autoconfianza y mayor sentido de competencia personal y de autonomía. Sus cónyuges participan más en las tareas domésticas aunque la desigualdad en este campo sigue siendo tangible y al parecer la satisfacción marital disminuye debido a que la mujer no está a tiempo completo en casa para asegurarle confort y la satisfacción de sus necesidades psicológicas. En cuanto a los efectos del empleo materno en los hijos se ha demostrado que no hay deprivación, los niños tienen buenos cuidados que son compartidos con cuidadores sustitutos y puede tener relaciones estables y desarrollar un apego seguro; la efectividad de una madre es mayor cuando más satisfecha se encuentra con lo que hace. Y finalmente, respecto a los cambios en las relaciones familiares por los efectos del rol laboral femenino se dan a nivel de la imagen de la mujer en la familia y en la sociedad, la distribución de las tareas domésticas y la toma de decisiones en el hogar (Del Campo y Navarro, 1985; citado en Viguer, 1996).

Con todos los datos mencionados se hacen evidentes las transformaciones familiares que se han desencadenado en España, como el paso de la familia extensa a la familia nuclear, la existencia en un mismo periodo de tiempo de hasta cuatro y cinco generaciones de linaje, las nuevas formas de unión, el retraso del matrimonio, la maternidad y la emancipación de los jóvenes, entre otros. Cada miembro de la familia, cónyuges, hijos, parientes, allegados, los experimentan de distinta manera, sin poder determinar sus verdaderos alcances y efectos. Como miembro de una familia encontramos a menudo al abuelo quien debe ir adaptándose a los cambios estructurales y relacionales con los demás miembros, especialmente con sus nietos cuando los hay.

En la presente investigación se pretende analizar la relación abuelos-nietos, y a partir de ahí extraer las características sociodemográficas de los abuelos actuales.

MÉTODO

Sujetos

El estudio fue llevado a cabo en Burgos, con una muestra de 603 abuelos, distribuidos de la siguiente forma: en cuanto al sexo, un 61,2% de mujeres, cifra que supera a la de varones que representan un 38,8 % del total, lo que se ajusta a la realidad poblacional, en cuanto al origen, un 57% de la muestra procede de Burgos capital y un 43% de distintos municipios de la provincia de Burgos y en cuanto a la edad por rangos, el grupo más representado es el de 65 a 74 años con un 40% de la población total, seguido por el grupo de 75 a 84 años con un 32%, y el grupo de mayores de 85 años es el menor representado con un 9%, y el 19% restante, con menos de 65 años. Estos datos se ajustan en gran medida a los datos poblacionales en el caso de los mayores de 65 años.

A la hora de elegir la muestra podíamos saber que en los mayores de 65 años, el 70% son abuelos, pero no podíamos limitar el ser abuelo a ser jubilado, y a la vez no conocíamos la población que eran abuelos y no tenían cumplidos 65 años, por lo que la selección de la muestra se realizó al azar, proporcional y estratificado por sexo y lugar de residencia. De esta forma se obtuvo una muestra definitiva de 603 personas, 345 de Burgos capital, y 258 de la provincia de Burgos.

Con el tamaño de la muestra podemos aceptar un nivel de confianza del 95% y un margen de error de \pm el 4% (Arkin y Colton, *Tables for statisticians*, tomado de Bugged, 1970).

Instrumentos

El instrumento utilizado para medir las variables del abuelo, del nieto, las características conjuntas y la imagen de la relación es el utilizado por Rico *et al.* (2001, Anexo I). Partiendo de éste, que media la relación entre el abuelo y el nieto preguntando a los nietos, elaboramos nuestro propio instrumento modificando los apartados necesarios e introduciendo alguna variable nueva, como fueron la existencia o no de nieto favorito, la existencia o no de discapacidad en el nieto, así como entre que edades están los nietos, la existencia de bisnietos, y el preguntar por las actividades conjuntas cuando el nieto no era adulto.

Procedimiento

La recogida de datos tuvo lugar durante el año 2003 y 2004, se recogieron un total de 603 encuestas, en las cuales se entrevista a abuelos y abuelas de Burgos y provincia acerca de la relación con su nieto favorito, o en su defecto con el que mayor frecuencia de contacto tienen.

RESULTADOS

Según estudios realizados por el abuelo

La tabla muestra como la mayoría de los abuelos de Burgos y provincia tiene estudios primarios o graduado escolar, un 59,2% y luego otra gran parte no tiene estudios, un 30,3%; un 6% tiene estudios de bachiller, y un 3% de diplomado y sólo existe un 1,5% de abuelos que sean licenciados.

Tabla 1. Resultados de los estudios de los abuelos

Estudios del abuelo	N	%
Sin estudios	183	30,3%
Primarios o Graduado escolar	357	59,2%
Bachiller	36	6,0%
Diplomado	18	3,0%
Licenciado	9	1,5%
Total	603	100%

Según tipo de trabajo realizado por el abuelo y por sexos

Hemos creído conveniente incluir una tabla de contingencia con el sexo del abuelo pues en esta variable del trabajo del abuelo, genera una gran influencia. La mayoría de las abuelas han sido y son amas de casa, dato referido casi en exclusiva a las mujeres, y que corresponde a un 67,2% de las abuelas, seguidas de las trabajadoras sin cualificación, un 20,6%. Entre los varones los porcentajes más elevados los encontramos en trabajos de cualificación media, con un 55,6% y en no cualificado con un 36% de la muestra.

Tabla 2. Resultados de los trabajos de los abuelos por sexos.

Trabajo del abuelo	Varón		Mujer	
	N	%	N	%
Sin actividad profesional	5	2,1%	7	1,9%
Ama de casa	1	,4%	248	67,2%
No cualificado	84	35,9%	76	20,6%
De cualificación media	130	55,6%	24	6,5%
De cualificación superior	14	6,0%	14	3,8%
Total	234	100%	369	100%

Según la situación laboral actual del abuelo

De nuevo se incluye la variable sexo del abuelo, debido a las relaciones. La gran mayoría de los abuelos se encuentra en situación de jubilados, en un 91%, y el resto en activo. Conviene señalar la dificultad encontrada con las abuelas que eran amas de casa y les costaba señalar su situación pues no se encontraban en ninguna de las tres categorías, dando lugar a un 82,7% de jubiladas, un 12,5% en activo y un 5% desempleadas.

Tabla 3. Resultados según la situación laboral actual de los abuelos por sexos.

Situación laboral actual	Varón		Mujer	
	N	%	N	%
En activo	21	9,0%	46	12,5%
Jubilado	213	91,0%	305	82,7%
Desempleado			18	4,9%
Total	234	100%	369	100%

Porcentaje de abuelos según el orden de nacimiento

La tabla muestra que la mayor proporción de abuelos y abuelas han nacido en segundo lugar, un 27% y luego los primogénitos, un 25% y en menor porcentaje tenemos sujetos de tercero, cuarto y quinto orden de nacimiento o menores, quienes no llegan al 18% de la muestra.

Tabla 4. Porcentaje de abuelos según el orden de nacimiento

Orden de nacimiento del abuelo entre los hermanos	N	%
Primogénito	149	24,7%
Segundo	162	26,9%
Tercero	105	17,4%
Cuarto	82	13,6%
Quinto o menor	105	17,4%
Total	603	100%

Según el número de hijos de los abuelos

La mayoría de los abuelos tiene entre 2 y 3 hijos, llama la atención que son más los abuelos con 4, un 19,4% y 5 hijos, un 11,3% que los que sólo tienen 1, siendo estos últimos un 6,6%.

Tabla 5. Número de hijos de los abuelos

Número de hijos	N	%
1	40	6,6%
2	153	25,4%
3	159	26,4%
4	117	19,4%
5	68	11,3%
6	34	5,6%
7	13	2,2%
8	9	1,5%
9	5	0,8%
10	1	0,2%
11	2	0,3%
12	1	0,2%
16	1	0,2%
Total	603	100%

Según el número de nietos

La mayoría de los abuelos tiene 2 nietos, con un 21,4%, y después un 17,9% tienen 4 nietos, y el 71,2% acumulado, tiene 5 nietos o menos.

Tabla 6. Número de nietos de los abuelos

Número de nietos	N	%
1	30	5,0%
2	129	21,4%
3	94	15,6%
4	108	17,9%
5	68	11,3%
6	45	7,5%
7	32	5,3%
8	21	3,5%
9	24	4,0%
10 ó más	52	8,6%
Total	603	100%

Edad a la que se convierten en abuelos

La mayoría de los abuelos adquiere este rol entre los 51 y 60 años, un 53% de la muestra, seguidos de los que se convierten en abuelos entre 41 y 50 años, un 26%, y entre 61 y 70 años un 18%. Muy pocos abuelos, 2,5%, adquieren el rol con menos de 40 años y con más de 70, por lo que ser abuelo queda limitado a las edades entre 40 y 70 años.

Tabla 7. Edad a la que se convierten en abuelos

Edad a la que se convierten en abuelos	N	%
Menor de 40 años	10	1,7%
De 41 a 50 años	158	26,2%
De 51 a 60 años	321	53,2%
De 61 a 70 años	109	18,1%
Mayor de 70 años	5	0,8%
Total	603	100%

Resultados del tiempo que llevan siendo abuelos

Los abuelos de Burgos llevan participando del rol entre dos y tres décadas, un 33%, seguidos de aquellos que llevan siéndolo entre 11 y 20 años, un 32,5%. Un 8% de la población de abuelos burgaleses lo son por más de 30 años.

Tabla 8. Tiempo que llevan siendo abuelos

Tiempo que llevan siendo abuelos	N	%
Menos de 10 años	159	26,4%
Entre 11 y 20 años	196	32,5%
Entre 21 y 30 años	200	33,2%
Entre 31 y 40 años	41	6,8%
Más de 40 años	7	1,2%
Total	603	100%

Resultados según el número de bisnietos

Un 89,9%, de los abuelos de Burgos capital y provincia no tiene bisnietos, y de los que si tienen, la mayoría tiene entre 1 y 2 bisnietos.

Tabla 9. Número de bisnietos.

Número de bisnietos	N	%
0	542	89,9%
1	21	3,5%
2	15	2,5%
3	8	1,3%
4 o más	17	2,8%
Total	603	100%

Resultados respecto a la manifestación por parte del abuelo de la existencia o no de nieto favorito

La mayoría de los abuelos manifiestan que todos los nietos son iguales, en un 61,7% y un 38,3% indican que tienen algún nieto favorito. Es necesario señalar la reticencia de los abuelos a la hora de responder esta pregunta.

Tabla 10. Porcentaje de abuelos que manifiestan tener algún nieto favorito.

Existencia o no de nieto favorito	N	%
Todos iguales	372	61,7%
Favorito	231	38,3%
Total	603	100%

DISCUSIÓN O CONCLUSIONES

Los abuelos tienen **estudios** primarios o de graduado escolar en su mayoría y otra gran proporción no tiene estudios. No llegan al 5% los que son diplomados o licenciados. Se observa gran diferencia con los jóvenes actuales en cuanto al nivel de estudios, actualmente según el INE (2004), la estructura del sistema educativo español se ha visto sometida a notables cambios en los últimos años. La población española se caracteriza por el aumento de su grado de formación. Se reduce la tasa media de analfabetismo a tan sólo un 2,6%, aunque la diferencia entre sexos y por grupos de edad, sigue siendo significativa. Actualmente casi el 20% de la población ha completado estudios universitarios o de formación profesional, y por primera vez, el porcentaje de mujeres con estudios universitarios es sensiblemente superior al de los varones.

Se observa la escasa incorporación laboral de la mujer, y por otra parte como casi todos los abuelos han trabajado en trabajos de cualificación media o sin cualificación. De esta forma se hace manifiesto el gran cambio social donde se da una mayor incorporación de la mujer al mundo laboral y un mayor número de empleos cualificados.

En cuanto a la **situación laboral**, los abuelos se encuentran casi todos jubilados, excepto aquellos que no tienen la edad. Por lo tanto, y cada vez más si se sigue retrasando la edad de matrimonio, el ser abuelo está casi asociado a ser jubilado.

Los resultados según el **orden de nacimiento** nos indican que los abuelos han nacido en segundo y primer lugar en su mayoría, si bien los porcentajes no decrecen tanto en los nacidos en tercero, cuarto y quinto orden lo que señala de nuevo los cambios demográficos de las últimas décadas con el menor número de nacimientos, y el aumento de familias con uno y dos hijos.

La mayoría de los abuelos tiene entre 2 y 3 **hijos**, llama la atención que son más los abuelos con 4 y 5 hijos, que los que sólo tienen 1. De nuevo se observan los cambios sociodemográficos de las últimas décadas y nos encontramos con que son más abundantes las familias numerosas que las que sólo tienen un hijo.

La mayoría de los abuelos de Burgos capital y provincia tienen 2 **nietos**, y casi tres cuartas partes tienen 5 nietos o menos. Es un dato que nos ha sorprendido y donde esperábamos encontrar que los abuelos tuvieran más nietos, si bien esto se ajusta a la realidad poblacional donde el descenso de natalidad se hace manifiesto.

La mayor probabilidad es **convertirse en abuelo** antes de los 60 años, si bien este dato debe de ser investigado para próximas cohortes, ya que esperamos que la edad para adquirir el rol se retrase debido a los matrimonios tardíos. Este dato coincide con el ofrecido por otros autores, Rico *et al.* (2001) quienes afirman que la edad normal o más frecuente de convertirse en abuelo es de 42 a 57 años, y se considera tarde con más de 70 años, y es muy pronto entre los 25 y 37 años.

Cada vez se va constatando en mayor medida que los abuelos pueden pasar en el rol durante varias décadas, así en nuestro estudio aparece que la tercera parte de los encuestados llevan **participando del rol** entre 21 y 30 años y otra tercera parte llevan siéndolo entre 11 y 20 años, y casi el 10% más de 30 años. Todos estos datos mencionados a lo largo de la exposición teórica quedan así confirmados y manifestando la notable importancia de la relación intergeneracional entre abuelos y nietos, toda vez que ésta se mantiene a lo largo de varias décadas. Estos datos coinciden con la de autores que manifestaban que las relaciones entre abuelos y nietos se extienden en el tiempo más ahora que en el pasado, debido a que en los países desarrollados ha aumentado de forma notable la esperanza de vida (lo que provoca que el número de años en los que se suele

ejercer de abuelo tiende a aumentar) y que los jóvenes marchan de casa más tarde (Aizenberg y Treas, 1985). Y también con Nussbaum y Bettini (1994) quienes postulaban que la relación abuelos-nietos puede abarcar alrededor de 30 ó 40 años

Tan sólo un 10% de los abuelos tiene **bisnietos**, y de los que si tienen, la mayoría tiene entre 1 y 2 bisnietos. A pesar del aumento de la esperanza de vida, son muy pocos los abuelos que llegan a ser bisabuelos en la actualidad. No hemos encontrado estudios que avalen estos datos aunque sí hay quien postulaba que cada vez es más posible coincidir varias generaciones con menos miembros, lo que avala nuestros datos y que Knipscheer (1988, citado en Triadó y Villar 2000), han etiquetado como ‘verticalización de la familia’.

La mayoría de los abuelos manifiestan que **todos los nietos son iguales**. Es necesario señalar la reticencia de los abuelos a la hora de responder esta pregunta, puesto que se sentían muy incómodos y muchas veces se negaban a seguir colaborando, y creemos que ha faltado sinceridad, pues cuando afirmaban que todos los nietos son iguales y les indicábamos que nos respondieran teniendo en cuenta al nieto con mayor frecuencia de contacto, se percibía en su forma de responder una preferencia manifiesta hacia ese nieto. No hemos encontrado estudios que refieran este dato.

REFERENCIAS

- Baranowski, M. D. (1987). Grandparent-adolescent relations: Beyond the nuclear. *Family Adolescence*, 17, 575-584.
- Cherlin, A. & Furstenberg, F. (1986). *The new American grandparent: A place in the family, a life apart*. New York: Basic Books.
- Creasey, G. y Kaliher, G. (1994). Age differences in grandchildren's perceptions of relations with grandparents. *Journal of Adolescence*, 17, 411-426.
- Creasey, G., Myers, B., Epperson, M. y Taylor, J. (1989). Grandchildren with grandparents with Alzheimer's disease: Perceptions of grandparent, family environment and the elderly. *Merrill-Palmer Quarterly*, 35, 227-237.
- Fernández, L., Chulián, A., y Navarro, A. M. (2003). Relaciones abuelos/as nietos/as. Percepción de la situación actual por preadolescentes y adolescentes tempranos. *Geriatika*, 19 (4), 20-31.
- Green, S. (2001). Grandman's hands: parental perceptions of the importance of grandparents as secondary caregivers in families of children with disabilities. *International Journal Aging and Human Development*, 53 (1), 11-33.
- INE (2004). *Explotación de los Censos de Población y Viviendas 2001*. Madrid: INE
- Kalliopuska, M. (1994). Relations of retired people and their grandchildren. *Psychological Reports*, 75, 1083-1088.
- Kirkwood, T. (2000). *El fin del envejecimiento*, Barcelona: Tusquets.

- Olshansky, S. y Carnes, A. (2001). *En busca de la inmortalidad. Ciencia y esperanza de vida*. Barcelona: Mondadori.
- O'Reilly, E., y Morrison, M. L. (1993). Grandparent-headed families: New therapeutic challenges. *Child Psychiatry and Human Development*, 23, 147-159.
- Pereyra, M. (1995). Abuelos-nietos, relaciones intergeneracionales, cuando uno de ellos es minusválido. *Infancia y Sociedad*, 29, 47-61.
- Pérez, V., Chulia, E. y Valiente, C. (2000). *La Familia Española en el año 2000*. Madrid: Argenteria.
- Roa J. M. (1997). *Perfiles de abuelidad considerados desde la valoración que los nietos hacen de sus abuelos*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Granada, Granada.
- Sandler, A. G., Warren, S. H., y Rover, S. A. (1995). Grandparents as a source of support for parents of children with disabilities: A brief report. *Mental Retardation*, 33, 248-250.
- Silverstein, M. y Long, J. (1998). Trajectories of grandparents' perceived solidarity with adult grandchildren: A growth curve analysis over 23 years. *Journal of Marriage and the Family*, 60, 912-923.
- Valencia, S. M. (2004). *La relación abuelos-nietos vista por niños y niñas de 10 a 12 años: imágenes, actividades, y estilos de socialización*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Valencia, Valencia.
- Viguer, P. (1996). *La infancia urbana de los 90: cambios en el estilo de vida debidos a la incorporacion progresiva de la mujer al mundo laboral*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Valencia, Valencia.

Fecha de recepción: 17 mayo 2007

Fecha de admisión: 22 septiembre 2007

